

EL GRITO numero 2

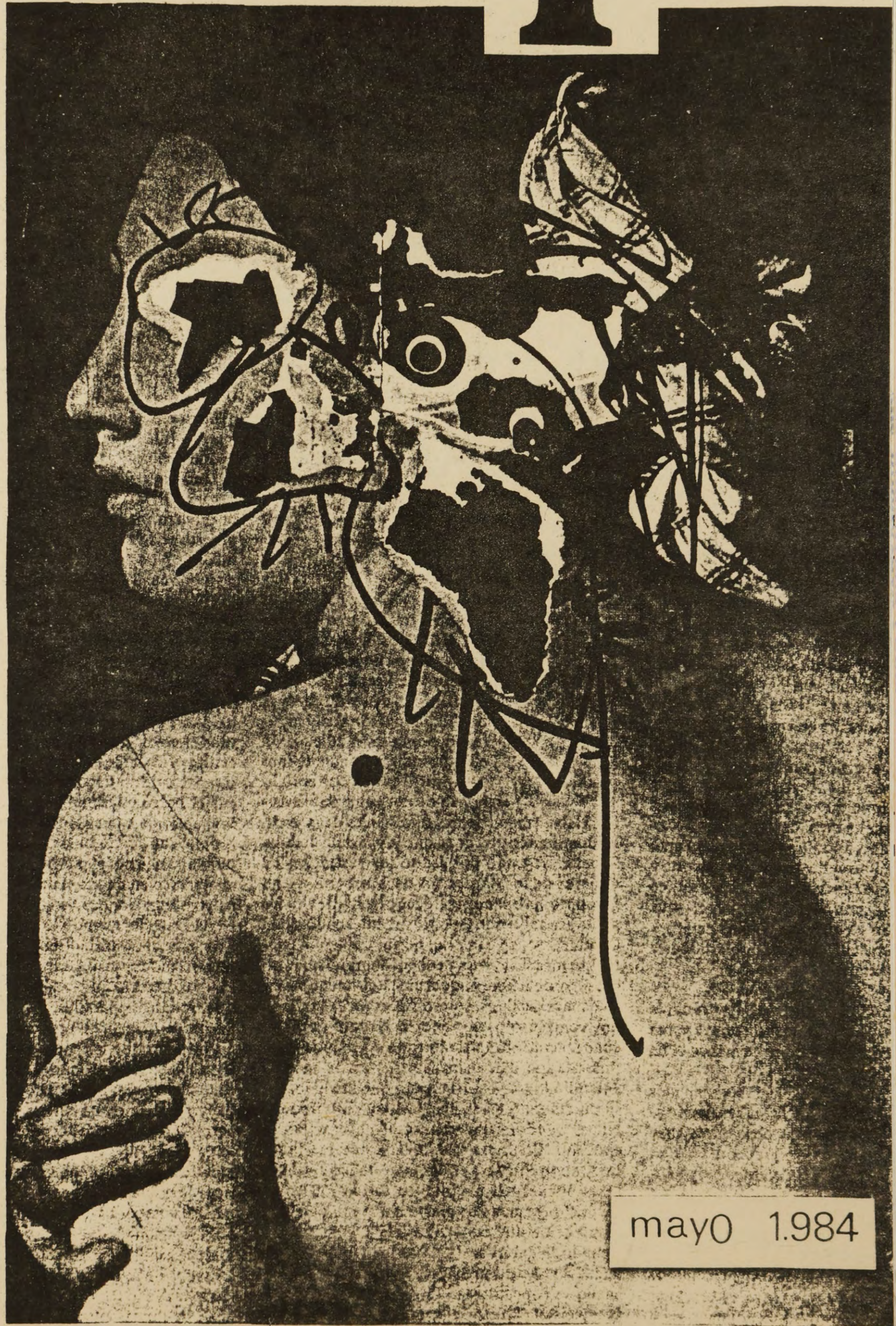
HAN COLABORADO : J.V. Marzo, Francis Ruiz, Rafael Ferrús, Carlos Mi-
ra Martí, D.M. García, Delmundo Milá, J. Pérez Ferrús, Betty Gal,

...

AÑO I

50 p.

EL GRITO



mayo 1984

SUMARIO

EL GRITO número 2

Editorial	3
El desdén esculpido (poesía y erotismo)	4
El erotismo expresionista en G. Klimt	9
El imperio de los sentidos	11
Opinión (Sólo palabras)	13
Sobre la arbitrariedad	14
¿ Está bien todo así ?	15

Poemas

Tres Poemas	17
Disglosia	19
2 Poemas	20

Relatos

Maniconofagia	21
Avril	22
El amuleto	25
Mecánica de sueños	29

e d i T o r r i a l

El amor, el desamor, lo sexual, lo asexual; Miró cual un Freud divino/divinizante, reduce en sus sincrónicas y recientes telas todo el universo a las simbologías sexuales de nuestra estirpe, es un Chamán del siglo XX, que capta esa disyuntiva primariedad: lo sexual, lo amoroso, lo táctil, lo fálico, lo vulgar. Lo masculino y femenino como extremos de amalgamas nobles, difusas e infinitas.

En principio desear, y como deseo esperar que os llegue esta "revista"/"folleto"/"historia" y os pueda interesar aun en grado mínimo.

El primer nº fue bien, en éste hay una voluntad de incremento, más páginas, más colaboradores, más huevos, más intención. Pero retomemos, este número lleva como contratelón, como trasfondo, como estructura, palabras difusas que expresan una idea que sin darnos cuenta no tiene verbalización en castellano, sería la síntesis de: amor, erotismo, tacticidad, sexualidad, etc (así como sus antónimos). No sabemos si con estas palabras la idea se concreta pero por ahí van las cosas, esto expuesto, sería el trasfondo pero la publicación es abierta (a tí también) i admite disparidades y otras historias.

La idea la tomamos de diferentes perspectivas con la plena seguridad de equivocarnos en un 60% al menos (error, incertidumbre, Heisenberg y toda la vasca)

Pero bien, lo rural es hermoso, no vamos a argumentarlo, sólo colofonar esto haciendo chistes con nuestra angustia, hacer chistes de nuestros destrozos está muy bien, es una actitud sana, digna, barroca, Quevedesca en suma. De todas maneras hay que decir algo: mirando lo hecho /la publicación/ da la impresión nefanda de una económica pedantería, si es así, queda fuera de toda voluntad probable y los primeros en los cuales causa displacer esta impresión es en nosotros mismos, da miedo que puedo parecer pedante y da miedo que no interese, pero es un miedo hueco pues si no interesa nada pasa y si es pedante tampoco. De todas formas y maneras somos baratos i lo peor de la cosacha, así pués, ilustres lectoras, salud y permeabilidad amorososexualtactilerótica, desde luego, i a pesar de las voluntades hay cosas que no pueden quedar bien nunca, pero ante todo la amalgama difusa y el error como principio es nuestro sino, ata cabos, Ttes, capitanes, generales de brigada i otros oficiales espartanos de esta tan mullida patria .

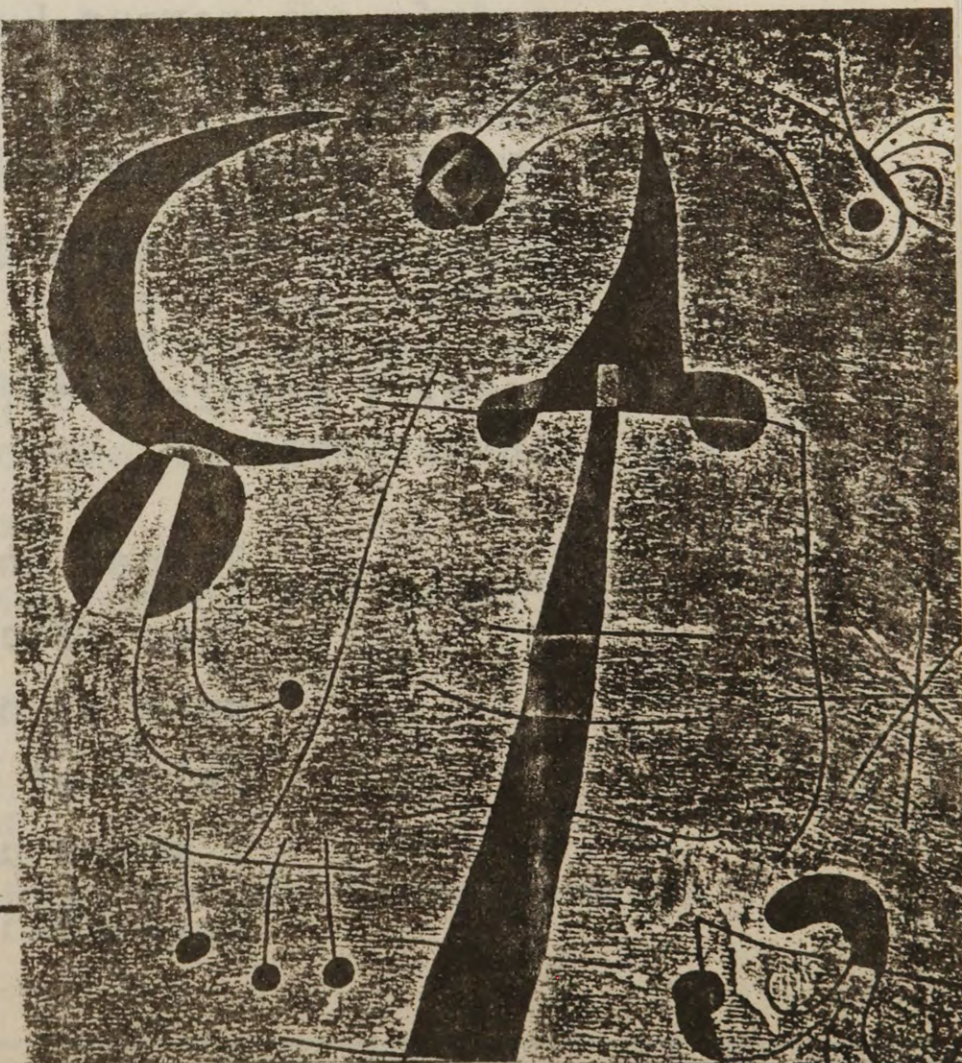
Para conseguir el libro "Última Vigilia" de Rafael Ferrús, (mención especial del Premio PROMETEO de Poesía) podeis dirigiros a la Biblioteca Municipal .

El Grito nº 2 Mayo 1984

Edita: El Grito

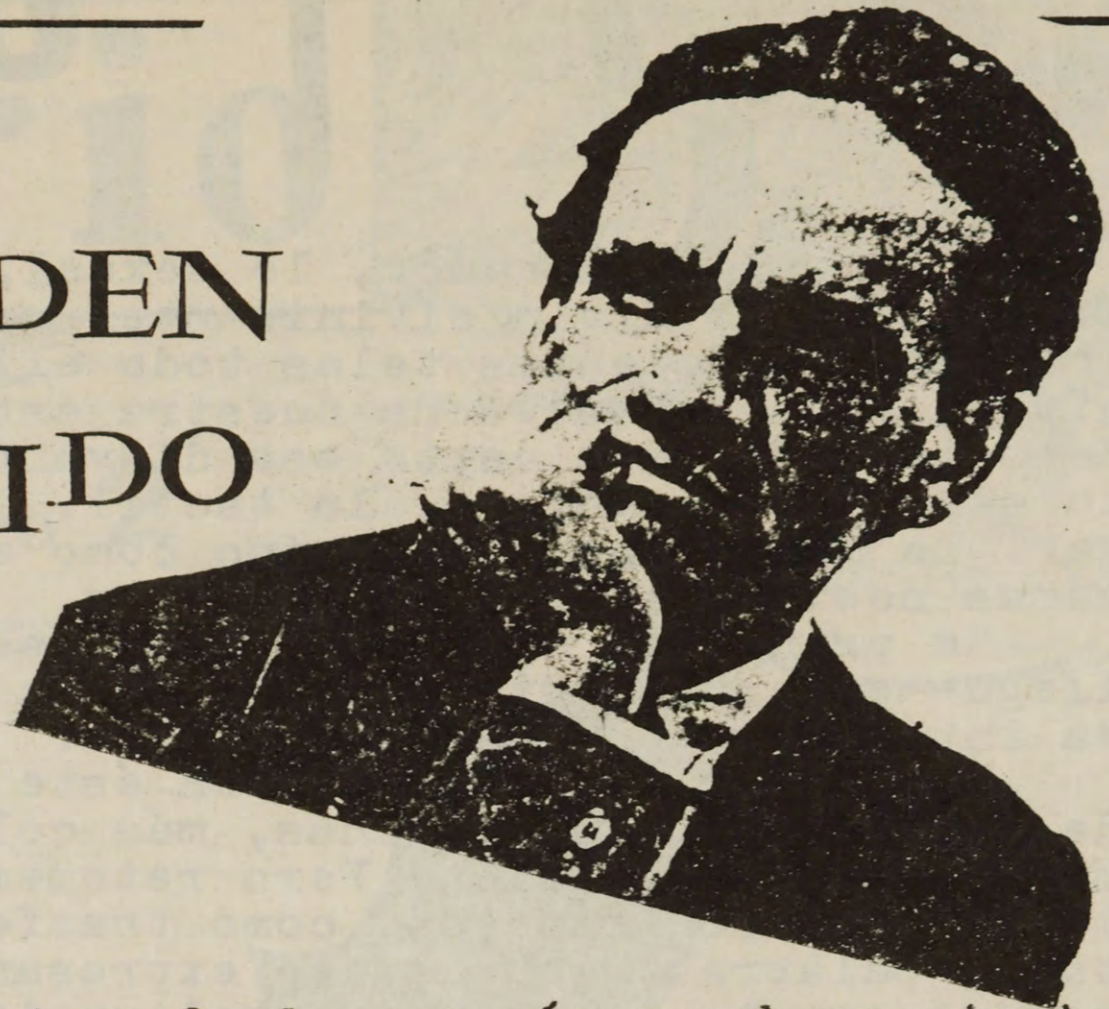
Tirada: 100 ejemplares

Contactos: Biblioteca Municipal





EL DESDEN ESCULPIDO



Poesía o respirar profundo, poesía o subconsciente colectivo (Jung), poesía o mala hostia, o la mitificación alveolar, poesía u onanismo gráfico, poesía o amor, así se da un vínculo poesía-amor, y si todo amor es táctil, todo amor es táctil, de ahí a lírica sexuada, verso erótico, descripción coital va un paso. Hay poesía enamorada i rezumante de amor pero con una asexualidad aséptica i de gran baño limpio, recuerdo, ahora, casi sin querer a J.R. Jimenez, J. Guillén, A. Machado etc. etc. Pero resulta que un día lees:

" Cabellos finos cabellos riiiizaaadoosy desriiizaaadoos
axilas/ monte de venus/ mano a tientes invisible/ se-
creto "

i se descubre que en la mistificación/santificación del poeta no entra la pureza de la carne i chocas con un poeta feliz (R. Alberti) que habla de esos cabellos rriiizados y desriiizados dando saltos i todo va muy bien.

Y leyendo leyendo se dan cosas raras, es raro que poetas tan sexuados i con tanto bombo en rumores, (Rubén, dicen, Dario, era un especialista en empapar su glande en coñac para degustar la amante este líquido etílico de la punta del balano,) no sea (este Rubén) descaradamente erótico, podría ser porque Rubén tenía cubierta toda ansiedad i fobia sexual, y con ello no necesitaba sublimar su verso, pudiere ser ... que su poesía no admitiera ciertas prácticas o podrá haber un millón de causas y subcausas pero éste no es el caso.



Siguiendo, no dejo de pensar en Cesar Vallejo, dolorido andino, que trae en su poesía, en la cima que Trilce supone, versos preñados en desazón sexual, en simbolismos eróticos i copulativos, no resisto a dejar sin poner entero este poema:

Pienso en tu sexo.

Simplificado el corazón, pienso en tu sexo
ante el hijar maduro del día.

Palpo el botón de dicha, está en sazón.

Y muere un sentimiento antiguo
degenerado en seso.




Pienso en tu sexo, surco más prolífico
y armonioso que el vientre de la Sombra,
aunque la muerte concibe y pare
de Dios mismo.

Oh Conciencia,
pienso, sí, en el bruto libre
que goza donde quiere, donde puede.

Oh, escándalo de miel de los crepúsculos.
Oh estruendo mudo.

! Odumodneurtse !



este poema, donde Vallejo no da muestras de gran gran angustia, lleva la ascendencia rítmica de la eclosión, del orgasmo i verbaliza/visualiza su eclosión verbal en una gran i oportuna palabra que sólo podría crear el arrebató lírico de los poetas-poseidos /Odumodneurtse/ Trilce, amén de muchas cosas, es un poemario de la desazón, donde siempre quiere el poeta pensar en la resolución del caos, es un libro donde lo sexual como elemento primario da siempre una notoriedad, Trilce es el amor, la mujer, el sexo, la angustia i como no, un ritual donde el poeta quiere cargar de esperanza la foscó que provoca los versos. Retomo Trilce i no encuentro esa preñez de sexualidad a que me refería, será a-caso que es un chorro interno que recorre la obra toda sin dar señales tan notorias como yo inducía a pensar, será que superpongo su vida i su obra, o que sólo aprecio fantasmalizaciones de ~~mis~~ propias angustias en C. Vallejo, luego veremos. No cabe en mí la grandiosidad que trilce me inspira, i cada vez que pienso que esta grandiosidad se puede poseer en las manos, amo más a C. Vallejo.

Quemadura del segundo
en toda la tierra carnecilla del deseo,
picadura de ají vagoroso
a las dos de la tarde inmoral.

Guante de los bordes borde a borde.
Olorosa verdad tocada en vivo, al conectar
la antena del sexo
con lo que estamos siendo sin saberlo.

Lavaza de máxima ablución.
Calderas viajeras
que se chocan y salpican de fresca sombra

unánime, el color, la fracción, la dura vida,
la dura vida eterna.

No temamos. La muerte es así.

El sexo sangre de la amada que se cueja
dulzorada, de portar tanto
por tan punto ridículo.

Y el circuito

entre nuestro pobre día y la noche grande,
a las dos de la tarde inmoral.

Como vemos, es cierto que Trilce lleva subterránea i a flor de
letra lo sexual- lo amoroso- la mujer,

"! Hembra se continua el macho, a raiz/de probables senos,
y precisamente/ a raiz de cuanto no florece!"

Revosa mi pecho lo que siento ante Trilce, cierro los ojos i la
obra se proyecta como la grandiosidad sin límite en la profundi-
dad del nominar .



Otro poeta sexuado, otro lírico sin límites, Luis Cernuda, visualiza i confunde con un albor sin nombre; amor-sexo-cuerpo, sublimiza i extrapola de todo conflicto el erotismo, (o quiere extrapolar de todo conflicto el erotismo) :

Estaba tendido y tenía entre mis brazos un ~~ca-~~
cuerpo como seda. Lo besé en los labios, porque el
rio pasaba por debajo. Entonces se burló de mi amor.

Cernuda i toda su obra, "La realidad y el deseo", el deseo como
intención global i el deseo como cuerpo i erotismo, L. Cernuda
marmoriza el sexo, diviniza el cuerpo i libera la pulsión sexual
del amor,

"Avido aspiro sombra;/ Oigo un afán tan mio./
Canta,deseo, canta/ La canción de mi dicha."

Un sexo libre de lo masculino i lo femenino, un amor de cuerpos, un amor marmóreo de caricias.

Cuántas veces te ví,
Acariciados los ligeros tobillos por el ancho círculo de
tu pantalón marino,
El pecho y los hombros dilatados sobre la armoniosa
cintura,
Cubierto voluptuosamente de lana azul como de yedra,
El desdén esculpido sobre los duros labios,
Anegarte frente al mar en una contemplación
Más honda que la del hombre frente al cuerpo que ama.

No podemos entrar en la heterosexualidad u homosexualidad del poeta, la obra del Cernuda es un puente frágil entre el abismo brutal, que señala su título, la realidad-el deseo, la infranqueabilidad que quiere engañar el creador imaginando conexiones:

No decía palabras,/ Acercaba tan sólo un cuerpo: interro-
gante,/ Porque ignoraba que el deseo es una pregunta/cuya
respuesta no existe,/Una hoja cuya rama no existe,/Un mun-
do cuyo cielo no existe.// La angustia se abre paso entre
los huesos,/Remonta por las venas/Hasta abrirse en la
piel,/Surtidores de sueño/Hechos carne de interrogación
vuelta a las nubes.//Un roce al paso,/Una mirada fugaz
entre las sombras,/Bastan para que el cuerpo se abra en
dos,/Ávido de recibir en sí mismo/Otro cuerpo que sueñe;/
Mitad y mitad,sueño y sueño,carne y carne,/Iguales en
figura, iguales en amor, iguales en deseo.//Aunque sólo
sea una esperanza,/Porque el deseo es una pregunta cuya
respuesta nadie sabe.

No decía palabras, casi es un manifiesto, un manifiesto que ha-
ce sentir otras cosas, se trata de que la poesía entre en el
cuerpo, de que haga tintinear las visceras, i eso lo consiguen
los poetas globales. La angustia sexual o la angustia ante lo
sexual como conflicto es el contra-telón lírico de muchos versos
del Cernuda,

Cuando algún cuerpo hermoso
Como el tuyo,nos lleva
Trás de sí, él mismo no comprende,
Sólo el amante y el amor lo saben.
(Amor, terror de soledad humana.)

El erotismo en Cernuda es de un estatismo notorio i limpio. Vallejo, por otra parte, nos da la dinamización casi a ritmo copulatorio, señala i luce otra limpieza:

... ¿Por ahí estás, Venus de Milo?

Tú manqueas apenas pululando
entrañada en los brazos plenarios
de la existencia,
de esta existencia que todaviiza
perenne imperfección.

Venus de Milo, cuyo cercenado, increado
brazo revuélvese y trata de encodarse
a través de verdeantes guijarros gagos,
ortivos nautilos, aunes que gatean
recién, visperas inmortales.

Laceadora de inminencias, laceadora
del paréntesis.



Dos poetas vamos viendo, que si bien escriben de realidades distintas/ o no tan distintas/ responden en sustrato, a un mismo hecho, a esa reducción a la cual se llega con el universo humano, a la sexualización del existir, de crear, al erotismo de vivir todos los días, al amor i al desamor, a lo masculino i lo femenino i todas las posibles e infinitas amalgamas.

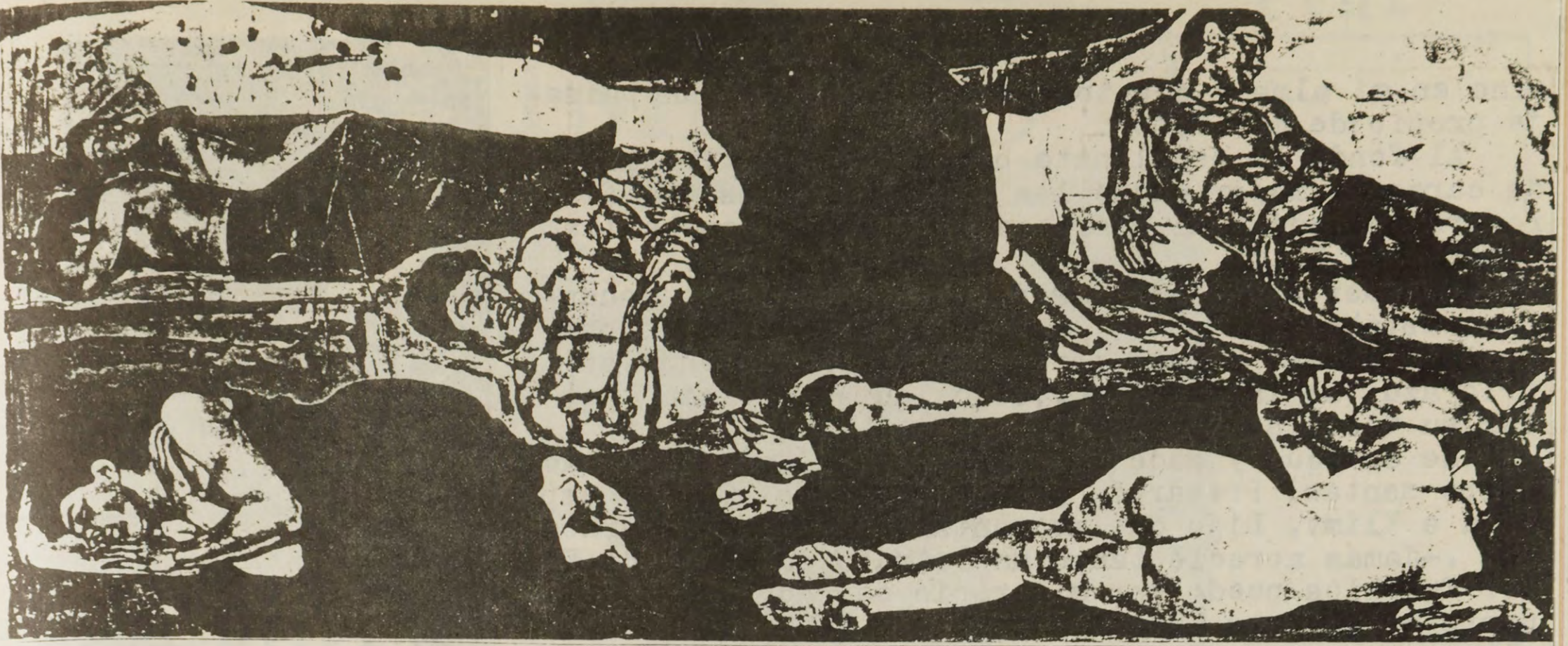
Cernuda, Vallejo, Cesar, Luis, poetas que a pesar de toda su intención resolutiva van a morir/ como hombres/ en el caos, tendiendo puentes líricos entre la angustia i la paz. Mirando atrás i contemplando el poco valor de sus métodos en la vida cotidiana, el poeta piensa, si el hombre, el artista, está condenado a repetir la no paz, se pone tenso i transcribe unos versos del Vallejo:

¿Hasta dónde me alcanzará esta lluvia?
Temo me quede con algún flanco seco;
temo que ella se vaya, sin haberme probado
en las sequías de increíbles cuerdas vocales,
por las que
para dar armonía,
hay siempre que subir !nunca bajar!
¿No subimos acaso para abajo?

Canta, lluvia, en la costa aún sin mar!



FRANCIS RUIZ



EL EROTISMO EXPRESIONISTA

en g. klimt

389. Muchachas a la orilla del mar.
Hacia 1879. LOUVRE, PARÍS.
Foto Giraudon.



"Entre 1880 y 1885 se produce una mudanza general en casi toda Europa, subrayando cierta decepción respecto a las tendencias positivas y científicas. Algunos escritores, como Taine comprobaban la insuficiencia de sus primeras concepciones demasiado estrechamente sometidas al orden de la deducción.

Revelaba su derecho a un mundo diferente, cargando el acento con Bergson sobre el papel de la intuición, con Freud sobre la revelación de lo inconsciente y con Nietzsche sobre la importancia del individuo, cuyas reivindicaciones habían afirmado paralelamente los novelistas y dramaturgos escandinavos, como Ibsen y Strindberg, frente a la presión social y a la moral burguesa. Se había dirigido una nueva luz hacia las exigencias del alma, las fuerzas oscuras, personales e incontrolables del propio ser.

En Hugo van Hoffmannsthal (1874-1929) vemos la búsqueda a través de un idealismo mágico, el secreto de la identidad entre el ensueño, los seres y las cosas, utilizando figuras simbólicas tales como Orfeo, Eurídice o la mujer del eterno misterio, Musa, mujer fatal o virgen celeste. Era el universo esperado por Böcklin y el que dieron vida Gustave Moreau y Rudon. De todo esto se impregnará el prerafaelismo y el pintor KLIMT aparecien

do como características poco usuales el uso del color poco armonizado, el surgimiento de leyendas, mujeres frías y bellas y efebos melancólicos, así como la más turbia sensación de un erotismo oculto detrás de cada imagen, entre esos colores que parecen abarcar tantos siglos de siquismo y enturbiamiento.

Era una de esas tardes donde nuestro cuerpo no sabe si vive o vive pero en otro mundo, en otra tarde que ya aconteció y en otro hombre. Había gastado todas mis fuerzas pasionales para aquél momento pero se fueron disipando entre las sombras más doradas de las calles; pensé que la caída de los pájaros sobre el puente era ya un hecho y que el viento ondulante no existía

sino en mi alma y que todo aquel lugar era un paisaje propio de mis manos.

Al fondo la escalinata bordeada de lirios azules, de caras de mujer entre los verdes ramajes, de fríos rostros desnudos al atardecer, de todos los bellos cuadros de Klimt.

La puerta semiabierta dejó traslucir una penumbra. Estaba allí entre los colores más odiados por Dante, los más amados por Moureau. - El viento es frío azul de la tarde ..., dijo lentamente sin apartar su vista de los cristales.

Me acerqué y pude contemplar aquel cuerpo blanco entre mantas. Preparada para el retrato. Ubrike esperaba a Klimt. Dijo que me sentase mientras esperábamos. - Jamás aprecié tanto un retrato como los de Klimt. En ellos puedo ver mi propio cuerpo, tan fascinante entre esas líneas y rasgos ... - pensó en voz alta -

Ubrike era una mujer alta, con gran atractivo, su cabello era castaño, era de origen eslavo y ahora trabajaba para Klimt el cual la conoció en Viena, dos años antes de dedicarse al arte, cosa que siempre me fascinó y me atrajo.

Me levanté y pude contemplar todos los dibujos esparcidos por el estudio. En ellos Ubrike daba toda su sensualidad en posiciones eróticas, con su cuerpo desnudo expuesto al ojo de Klimt. En uno de ellos Ubrike miraba el vacío ofreciendo sus amplias caderas; en todos el tema principal era ella. Los senos de Ubrike eran preciosos, su cabello mojado, también. La observé retorcerse entre las sábanas haciendo notar sus senos y sus piernas. Ella susurró: - Klimt tarda y empiezo a creer que no vendrá. Levanté las mantas y lentamente le hice el amor, perdido entre todas las posturas que mi mente retenía de los dibujos de Klimt. En las primeras posturas vi el cielo rojizo desaparecer tras la ventana, recordé a Salomé y su cuerpo bailando. Después vi un lago gris y una muchacha bañándose, rubia con el pelo largo, a lo lejos un caballo blanco y mi cuerpo vibrando hacia ella. Cuando el fuego de la chimenea cesó, Ubrike suspiró revolcándose entre las mantas. Inerte cogí sus senos y los besé.

- Klimt nunca lo hizo así - sentenciaba locamente. Me deslicé a sus piernas mientras evocaba los besos de otra vez Salomé, inspiré olor a lirios de abril, estábamos entre lirios. Mientras intentaba recordar algún paseo, mi cuerpo se encendía y apagaba como los mortecinos días en que vivía.

Al otro lado de la puerta alguien jamás reconocible sentenció: - Todo paisaje está lleno de azul. Y todos los árboles y arbustos del río que hacia el norte se agranda. Yo pensé que era una idea perdida de mi cuerpo o algún sonido vago de Ubrike, pero ella extasiada yacía sobre mi cuerpo. Comprendí años después que aquella situación era lo que yo mismo había creado durante años, hacer algo que estaba en la invención de razones para que lo poético fuera sublime, admirable, por eso al entrar Klimt en la habitación no me sorprendí y yo mismo día tras día realicé los bellos dibujos que ahora se ven quietos en los museos .



RAFAEL FERRUS

EL IMPERIO

DE LOS SENTIDOS



TABU

Castro
de la
de la

BETTY GAL

Nace el cine erótico, en el momento en que lo hace el cine como tal, desde el momento en que en un local oscuro (lugar idóneo para contactos fortuitos) se proyecta la primera película (el espectador se convierte a la vez en voyeur).

Al principio y debido a la censura el erotismo en el cine, más que enseñar, se insinúa, más que exhibicionismo es insinuación, pero al fin y al cabo es erotismo.

El cine desde su nacimiento ha tratado el amor, ya sea directa o indirectamente, total o parcial; como sea, pienso que no hay ninguna película en que no intervenga el amor; "y el amor es una forma de erotismo, y el erotismo es una forma de amor" frase ésta de uno de los protagonistas de "A bout de souffle" (Al final de la escapada) de J.L. Godard.

Ejemplos de erotismo en cine lo tenemos en todos los géneros cinematográficos, desde la comedia hasta el melodrama, pasando por el western, el suspense o cualquier otro género. Tenemos también en el cine todo tipo de perversiones (por llamarlas de algún modo) eróticas. Ahí van algunos ejemplos: Incesto en la relación entre madre e hijo en "La luna" de Bertolucci; homosexualismo desde la relación entre los protagonistas del western "El hombre de las pistolas de oro", por supuesto que solamente insinuada, hasta las películas de Eloy de la Iglesia (El diputado y Los placeres ocultos), pasando por muchas películas de Fassbinder (Querelle y La ley del más fuerte). Sadismo y masoquismo en "Saló" o "Los 120 días de Sodoma" de Passolini, donde además hay dosis de coprofagia (ingerir excrementos). Prostitución: los ejemplos aquí son múltiples, Jane Fonda en "La gata negra" y en "Klute", Shirley McLaine en "Irma la dulce" y "Noches en la ciudad", Chatherine Deneuve en "Belle de Jour" de Buñuel, y así muchos más. Voyeurismo en "Bilbao" de Bigas Luna, una de las mejores (Y malditas) películas del cine español. Pedofilia (atracción sexual hacia los niños) ejemplo típico es "Lolita" de Kubrik. Así podría estar llenando cuartillas y cuartillas sobre erotismo y cine, de hecho el erotismo es en la actualidad un elemento más en la trayectoria comercial de una película, y hasta las más conservadoras (como en el cine americano actual) tienen sus gotas de erotismo.



El quid de la cuestión es diferenciar el cine erótico por naturaleza, (porque el erotismo forma parte de la vida cotidiana) del cine erótico por mandato (casi siempre del dinero, o de una ideología, la mayoría de veces conservadora). Es también diferenciar entre erotismo y chabacanería y mal gusto. Entre Passolini e Iquino, entre Marlene Dietrich y la Cantudo, entre "Con faldas y a lo loco" y "No desearás al vecino del quinto".

El cine como consumo que es, ha creado mitos, ha creado estrellas, que pronto han sido asumidas por la mayoría. Estas estrellas llevan normalmente consigo una gran carga erótica, real o falsa, pero que existe, Marilyn, James Dean, o ultimamente la descafeinada Bo Dereck, o el guaperas Richard Gere. Pero hay otras estrellas, otros mitos, otros momentos en el cine, que sólo llegamos a asimilarlos, a hacerlos nuestros una minoría de adictos al cine, y son erotismo en estado puro. Es Jessica Lange en "El cartero siempre llama dos veces", es esa relación de miradas entre el profesor Asenbach y el joven Tadzio en "La muerte en Venecia", es la relación entre King Kong y Fray Wag (la chica). En fin, es Rita Haywort cuando se quita el guante negro en "Gilda" o la sola presencia de Charo Lopez en la pantalla.

Es de noche, la luna bellissima ilumina el campo de prisioneros. El teniente Cellier (David Bowie) está enterrado hasta el cuello, hasta que muera. Se aproxima el capitán Yonoi (Rui-Sakamoto) y con la daga le corta un mechón de cabello, en la cara del capitán se adivina admiración y amor.

(Secuencia de "Feliz Navidad Mr. Lawrence" de Nagisa Oshima).

Eso es erotismo puro, pero hay que verlo, son imagenes, es cine .

SOLO PALABRAS

DELMUNDO MILA



Las palabras de tanto repetirse derivan en sonidos. Cuando esto sucede, el término prolongado progresivamente pierde su significado originario abocando en una situación de degeneramiento lingüístico y vital.

Sin embargo, éste, recogido por un sentimiento de impotencia no es abandonado siquiera a su misma realidad. Dicho término se traspolaba en caracteres idealistas, tan falto de una base sólida como de un contexto favorable al de su nueva situación.

Así, palabras como democracia, sistema, movimiento, religión, política, filosofía, nacidas en el seno de un momento vitalista, son perpetuadas en el tiempo por una sociedad vacía, automentida y carente de una voluntad que ignora sistemáticamente a cada uno de los sujetos que la integran.

Recíprocamente interaccionan individuo y sociedad creando una desigualdad creciente que obliga al primero a seguir manteniendo a toda costa los preceptos conceptuales que sustentan a la segunda.

El futuro genera más futuro y menos presente; se vive así a las puertas del mañana aunque nunca es alcanzado definitivamente.

El hoy queda postergado para aquellos cuyo término fundamental y necesario no es otro que lo natural. Vivir natural es también el crear nuevas palabras, palabras que obedezcan a un deseo irrevocable del hombre por conocerse, palabras tan vivas que escapen a la misma consideración del tiempo, incluso del bien y del mal y hasta de la misma palabra.

Hoy más que nunca debemos ser naturales. Más que nunca amar el presente. Tener conciencia de que en el mundo no ha fracasado la vida, lo verdaderamente finito, han fracasado los hombres amparados en unos ideales trascendentes, antivitalistas y enfervorecedores de las más crueles sañas contra aquello que se denomina pasional. Hay que restituir toda clase de ideas empezando por la de sistema. A quien no se le cae la cara de vergüenza e impotencia cuando se siente enmarañado en un bochornoso capitalismo que derrumba todo ímpetu de vida y más aún cuando su antítesis amparada en falsos ideales marxistas no es sino el envilecimiento sagaz y premeditado de unos ideales tan naturales como eran los de Marx.

No es aventurado así no defender ninguna dualidad; básicamente porque la necesidad más apremiante es la de devolver al hombre lo que le ha sido sustraído durante más de dos mil años.

Por último hay que ensañarse contra todo lo que huele a iglesia, a curas, a trascendencia, a pobredumbre filosófica exaltada por bellas palabras; hay que hacerlo, sí, pero sin que ello signifique la pérdida de algo consustancial al hombre como es el sentimiento de lo inefable. ... "Cuántas más cosas hay y más se fracciona el mundo, más hondas son las heridas de la tierra y más clara la conciencia de la exclusividad de lo finito, más urgente parece la protesta del hombre finitud por cuidarse a sí mismo y cuidar de la tierra, su único hogar en el cosmos ..."

ayuda de todos los dioses griegos y cristianos, da lo mismo) y con los despojos de sus rapiñas funda una España que toma aliento para ir a conquistar las Américas de la mano

MONTAJES MAS DESTACADOS DEL
REPERTORIO DE LA CÁMERA:

tos. Después de este espectáculo habrá un taller de plástica con los niños interesados. El Domingo día 15 a las 12 de la mañana se realizará una actuación improvisada con los

SOBRE LA ARBITRARIEDAD

FRANCIS RUIZ

LA ARBITRARIEDAD como elemento clave en la práctica artística; mejor aún, la práctica artística como única/
mienta. Pero retomemos: la arbitrariedad como elemento desencadenante de una obra de creación en la cual el creador encuentra una teoría arbitraria a una búsqueda anterior.
Como ejemplo no válido unos versos de un insigne escritor:
"Va a aprender esta puta/ de una vez a estropear/ la tarde a los poetas". Otro ejemplo más válido^o: la mancha que aquí vemos tiene una etiología arbitraria en grado sumo, surge un do-
mingo, en la mañana de sol i fracaso, cuando por error repetido, un conocido poeta Germano-finés derrama la tinta de una vieja pluma que se carga/descarga haciendo girar un dispositivo dispuesto en la parte opuesta al plumín, bien, una vez el hecho, el artista retoma la situación si se siente motivado, dándole argumento i criterio.
Tzara sacaba palabras de un sombrero, creaba poemas ¿eso lo hace cualquiera o ... sólo la mano de Tzara podía dar con la arbitrariedad exacta de una obra clave? Evidentemente, de esta forma, la arbitrariedad no existe, sino que ésta es un cúmulo de causas i subcausas (muy cuántico va quedando) que así vistas sugieren el hecho azaroso.
Con todo lo anterior, la tarea del artista está en reforzar los elementos i contactos de estos hechos, contactos que por otra parte surgirán solos, pues de no ser así los hechos no son retomados i si no se reprenden no acaban en objeto o producto de creación.
Con todo esto no se trata de mistificar l'arte, mejor: la práctica artística, sino de joder la marrana con los métodos de creación, pudiendo el autor no estar de acuerdo con todas las letras que van saliendo. Resumen, mejor no resumen, o sí, resumen: la arbitrariedad, i esto está muy sobado, es elemento clave en la creación, aunque tal vez esta azarosidad sólo es un espejismo, pues en rigor nada es arbitrario. De todas formas si Duchamp reelabora los objetos, éstos abren sus contactos líricos (¿seguro?). Malo, se complica. Mujeres lindas, vulvares i bellas.
Como colofón, versos que nos muestran el terrible desazón de un poeta hispano-árabe contemporáneo i novísimo: "Subir al zoco i arrastrarla/entre los mercaderes por los/cabellos, va a ser cosa hecha."

ESTÁ BIEN TODO

ASÍ ?

n

o vamos a venir ahora a repetir cuentos de nueva moral sexual. ya Munch y toda la antevanguardia, toda la solidez arquitectónica del arte del nuestro siglo, teorizaban sobre el libre albedrío sexual, es la cosmología erótica que se malfragua en la repulsión de los cortos publicitarios de medias femeninas, pantis, mallas o lo que sea, los hechos son marquetínicos: hay un desbarajuste de oferta-demanda, vías de mercado, puntos de contacto de todo lo relacionado con una sexualidad digna y equilibrante. Una promiscuidad llena de señales libidinosas que no cuajan y desvirtuan todo esto a un ritmo de tabaco y ruido castrador haciendo inútil el medio de conexión para llegar a ser gente de lienzo Picassiano donde la alegría de vivir es la feliz resolución erótica, sin medias pantalón o virgenes profanas.

El asunto está grave: ¿ es un propósito gubernamental, un interés social, un deseo colectivo la normalización sexual en una sociedad del caos? o es una resolución personal seguir o no la continuidad en las pautas sexuales de siempre aunque recubiertas de esta capa de aparente ruptura promiscua, falsa aparente ruptura promiscua que se da en lo táctil y en la lana del sueter/jersey/rebeca sin llegar a tocar suelo en la profundidad humana de la práctica amorosa?

Kafka, en Praga no se enteraba apenas de esta marcha, Picasso, aclimatérico, se retrata en Antibes poblado de mujeres, Modiglianni se muere de pena y su novia adolescente y preñada se tira por la ventana.

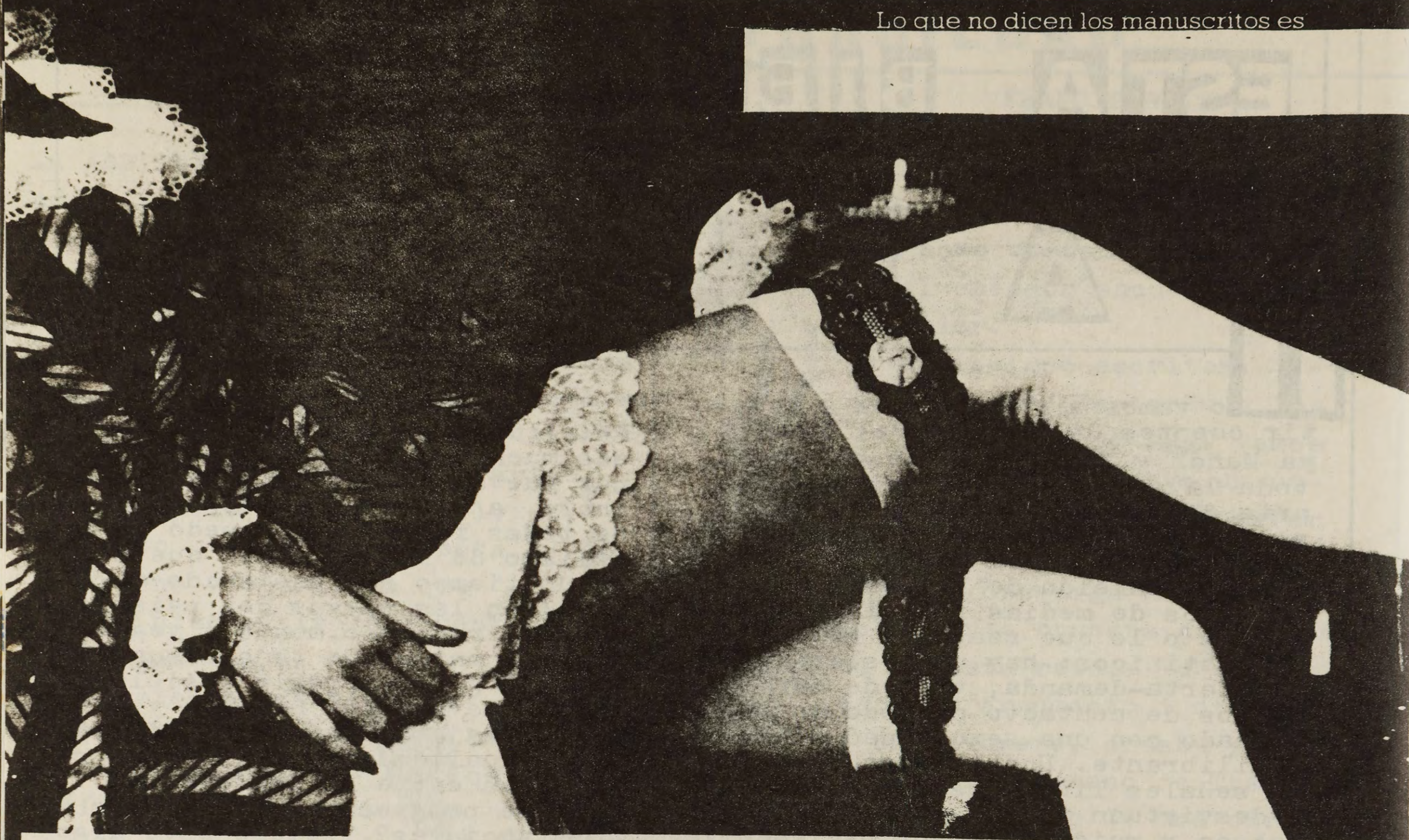
El intento revolucionario Español (que el fascismo, y otras cosas muchas, estrangulará) abogaba por nuevas pautas sexuales y era chulo, a lo mejor hueco y negativo, de todas formas todo quedó en el falismo de los caballos que durante un tiempo han sostenido al general en las plazas del país, ¿o acaso, Francisco, montaba yeguas? Pero al margen de toda disuasión verbal, ¿ qué arreglo posible hay para el evidente, nefando y extendido desajuste en la práctica de una sexualidad decente en las relaciones entre el personal?

¿ Se progresa hacia mejoras substanciales?, ¿ tiene esto algo que ver con la posible "educación sexual" escolar? Nos parece, a mí y a todo el Comité de Artistas Revolucionarios reunidos en Milán, que nó, y además otra, que teorizando no llegamos a sitio alguno de forma que hasta se pierden las ganas de rebelarse.

¿ Avanzamos hacia el equilibrio sexual? ¿ estamos en diferente situación que ha 80,30,10 años? ¿ serán los bebés que ahora nacen gente más sana, y con más estabilidad libidial? Queremos pensar (todo el C.A.A.R.R. reunido en Milán) que sí, pero no sabemos, lo más cierto es nuestro análisis:

A pesar de parecer que se da hoy un mayor arreglo libidinoso esto no ocurre así, cierto es que hay más permisibilidad sexual, más promiscuidad, más verbalidad erótica, pero de ahí a una estabilización va un abismo, no hay más que mirar.

Con ello surgen de nuevo preguntas inevitables: ¿ es deseable/necesaria otra forma de entender y extender la sexual? ¿ está bien todo así?



¿ Es tan difícil que nos perdemos? las posibles respuestas son múltiples, complejas y coponescas, pero desde luego no vamos a trepanarnos para buscar salida a problemas que no son intelectuales sino genitales, y a lo peor ni eso .

Van Gogh y gran parte de los creadores primeros que han hecho nuestro siglo, disolvían en prostíbulos la libido aturada, y es que los poetas, (dice Umbral) son/somos/eran como las putas y los gitanos seres sin patria, su patria son ellos mismos, y nuestros artistas primeros/primitivos/primarios como santos

flagelados y marginales estaban con las meretrices marginadas y flageladas y las amaban sin humillar, tiernamente, no como las copulan hoy toda una recua de machos, burgueses, obreros o aristócratas, machos infectos, nefandos repugnantes que no hacen sino mostrar lo asintomático que resulta esto todo, machacando la hembra y destilando en ella una culpa que no tiene, agrediendo, oh no.

La revolución de Octubre también estaba llena de teorización, de liberación, de "amor libre", me parece que la Rosa Luxemburgo debe decir algo sobre ello, pero el follón se acumula y las palabras ya son disparates. Entre disparates que haya un atisbo de esperanza. Acaso.

TRES

POEMAS

D.M. GARCIA

NOCTURNO

(I)

La fe estuvo en las cornisas
Café en los bares (nunca lejos)
Y el té en las terrazas
De las avenidas .

(II)

Las huellas circulares
en los vasos vacíos
de alcoholes y los pasos digitales
de vaho .

(III)

El hielo se ausentó
Engañando al refresco como un parásito
en la garganta de aguacero .

(IV)

Y las sillas se separan
y los abrigos cuelgan hacia otro sitio

Queda el bodegón del café a medianoche .

-DISGLOSIA-

Pero cómo va a turbar, la intemporal
presencia de hembra errabunda
en la ciudad desierta i muerta del Castillo,
recorrer sola la estancia,
ser sola i dura ,
estar hastiada
chirriar los ovarios i temblar
la beatífica estampa ,
poner a toda asta un compendio cardiaco
ay que te quiero
asexuada inmensa sin rostro ,
ay que eres tú o la mujer,
sólo la mujer, toda la mujer
mujeres enteras tras tu rostro i tu sexo.

Ay que se va a cortar los cabellos,
poder dejar sobre tu pubis
todo el rostro, la calma de tu sexo,
la pericia farmacológica del teu cos
toma la sangre.

Triste historia argumentando los destrozos,
preparar la castración
o circuncidarte el falo multiplicará
por 100 la angustia del deseo,
aserrarse el pene con un cuchillo
eléctrico es el desenlace furtivo,
justo, patológico i hermoso de por más,
la amante imperecedera
terrible i brutal pensará que el poeta
va a estar loco, nada más lejos.
Ay que te quiero con el tricornio partido
i los labios abiertos .



FRANCIS R.

2

POEMAS

1

La luna era el hueco de un disparo
y la sangre
todas las estrellas muertas en la lejanía;
era el mar cuando se queda solo,
amarrado a sus olas
y a la deriva
como el eterno naufragio infernal
que cada noche
nos maldice con la misma oscuridad fría .

emblor im-
e de la piel.
de la carne
nás oscura.
Sueños le-
chosos
ente

mo cuchi-
en Roma"
atir de co-
acelerado,
extraño.-
ita de eso".
idad de la
certeza:
> está mal.
e inodora,
e, esa per-
sona ya desconocida

2

Donde repose el último suspiro
habrá también lugar para morirse de nostalgia
y caminos por recorrer
que me lleven a tus labios,
que detengan a Saturno
con barrotes de inmensidad,
reproches y sombras.

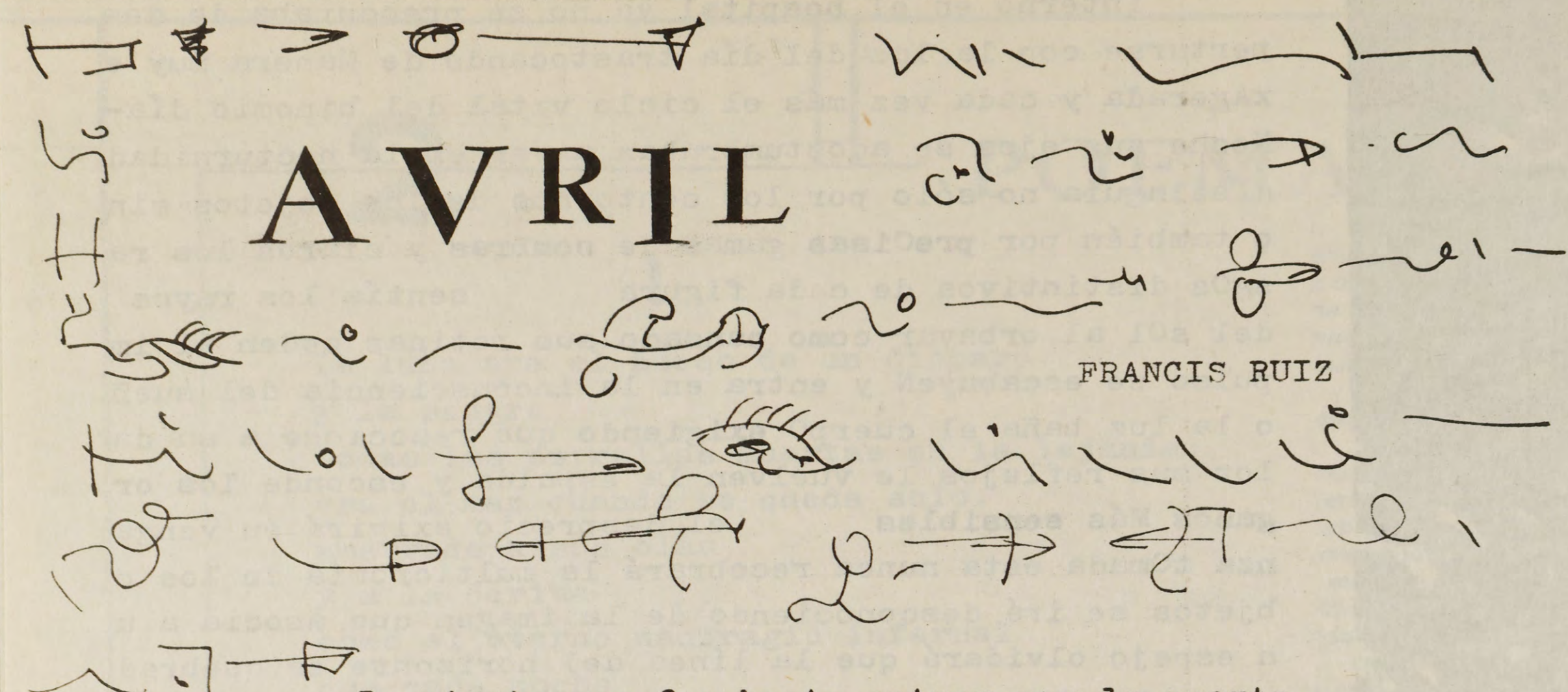
Ahora que has vuelto
ya no quiero perderte
como los unicornios se extravián
en el lecho de los siglos,
y los gigantes del sueño
bajo un otoño
que siempre está por llegar.

Quédate; podemos rescatar secretos
como a los muertos de cualquier guerra.
Quédate pues a pesar de todo,
hoy tu estás conmigo .

Cheroni .

interno en el **hospital** ya no se preocupaba de despertarse con la luz del día trastocando de Manera muy exagerada y cada vez más el ciclo vital del binomio día-Noche sus ojos se acostumbraban a ver en la nocturnidad distinguía no sólo por los contornos de los objetos sino también por **precisas** gamas de **sombras** y claros los rasgos distintivos de cada figura sentía los rayos del sol al orbayar **como cansado** sus retinas ceden al impulso se escabuyen y entra en la inconsciencia del sueño o la luz baña el cuerpo **exigiendo** que reaccione a su calor sus reflejos le vuelven la espalda y esconde **los órganos Más sensibles** el desprecio exigirá su venganza tomada esta nunca recobrará la multicromía de los objetos se irá desconociendo de la imagen que asocia a un espejo olvidará que la línea del horizonte es quebrada por los bloques de vivienda esa realidad quedara tan solo sujeta en resquicios mentales los cuerpos que se **acogían** en la noche ya serán esporádicos la comunicación se reducirá se romperá los **actos** serán de autostatisfacción la piel al tacto se arruga delante de donde se ejerce la presión signos **de** debilidad en el **ansia** que interrumpen las conjunciones de sus huesos que claman movimiento más allá de las posiciones que lo Gran alcanzar en el reducido plano rectangular para quien lo utiliza en la vida la mano que antes se mesaba la barba y recorría todo el craneo entretejiendo los dedos en la cabellera que se le ha olvidado aparecer la recorre ahora **desnuda** a mayores velocidades dejando ya de inmutarse por **cuatrocientos** golpes en el techo suelo del piso superior las heces recobraban la importancia de sus primeras etapas **juegos eroticos** restregándose en su cuerpo fagocitándose recogía todo lo **que su cuerpo** pudiera expedir el último eslabón desarrolló sus caninos al tener que desgarrar músculos de sus extremos más lejanos los objetos rasgadores los utiliza sólo cuando un extremo queda recomiendo múltiples veces el final a contecería pasado que el tronco vagara en única supervivencia un corto tiempo que a lo delirante era de **extrema** longevidad.....
.....un bata blanca entrará cuando la hedor sea suficiente para asfixiar la sala contigua **con una ligera** mueda de placer

MANIC O NOFAGIA



AVRIL

FRANCIS RUIZ

La cierta paz fue hasta entrar por la puerta.

Cúmulo de reacciones fisiológicas, perturbación cardíaca i tomar el brazo . La violencia imprevista se alarga al extremo de tocar sus pechos, morder sus labios vulva i copular forzosamente entre anaqueles torcidos i estantes metálicos.

Dos dedos sobre dos i el viento otra vez directo i duro, la letra i la somnolencia, el hombre que platica con sus domésticos animales i que me duermo cuando no a dos horas siquiera que desperté.

Pero yo nací en Lima, me volví loco adolescente, (-Qué nos mata Luis, qué nos mata!) estuve en los santos trinitarios, católico manicomio, donde no salí sino sobre las tapias acristaladas por sus bordes superiores.

- "Si no me dejas te juro que por ésto te denuncio, me das miedo, no coordinas." Aun así, un fuerte golpe bajo los testículos hace distender todo el riego sanguíneo sobre el pene, desponjado cae en el escroto: ello i lamer toda su anatomía genital fue un trabazón inmediato; sólo un rumbo desierto i falso.

Amorosa mía, toda la noche buscándote, esperando que suene el teléfono, -"eres tú, qué bien, dónde vamos". De repente quiero ser eunuco, entrar solo a la tienda inmensa i ver impasible como van hacia tí, desgarrantes e iniestos como cipreses de Silos, falos de caballeros cristianos que el Islam toma a bien en la berbería. Oh inmunda i a fe desagradecida hembra, que aun eunuco como me estaba encontrando, no deajo de pensar tus muslos recordados en la prieta carne de tus labios. Dar i velar la pulsión sexual que arrastra tus blues jins sobre la desposesión del catre.

- Sí, te digo, se trata de crear de otra forma, a ver ...

- bueno, yo no leo poesía, sabes - Claro, no importa, lo que quiero decirte, es que tras el lenguaje poético que la mal/bien/regular/no sé, llamada generación del 27 asentó, todo son vueltas al mismo logro, en cambio en artes plásticas no ha sido así ...

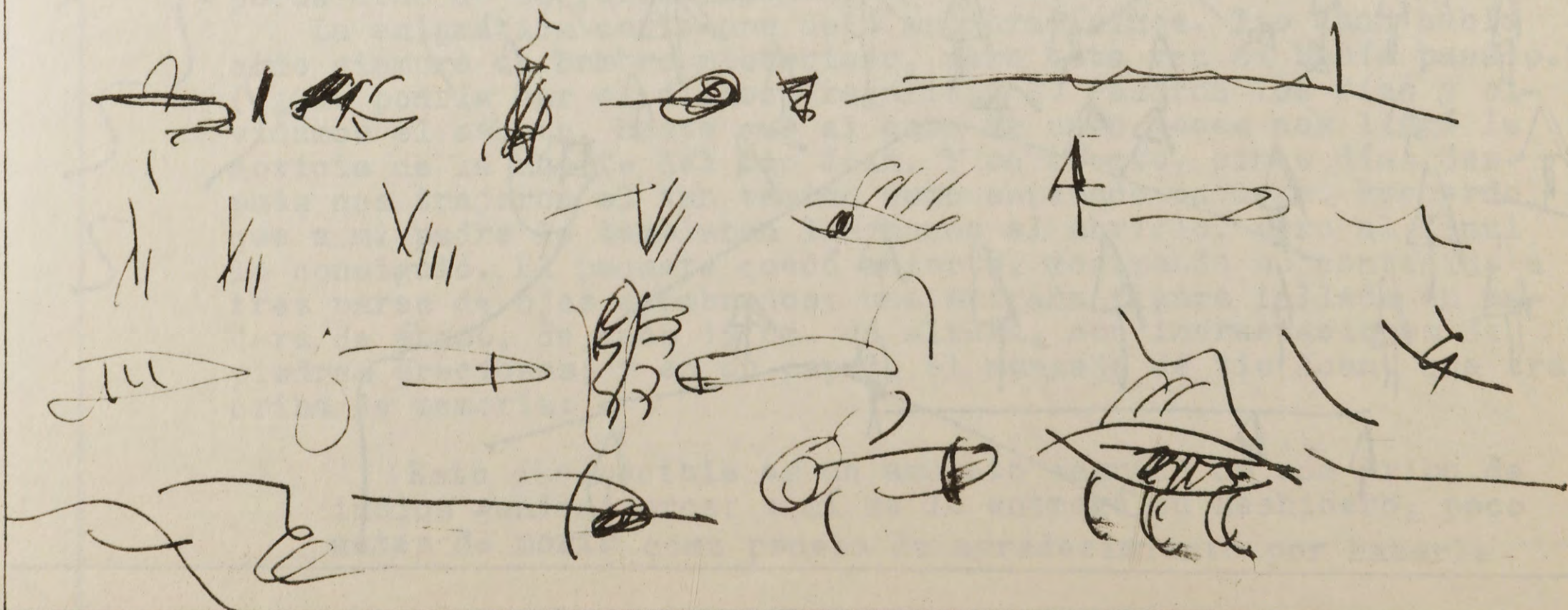
No caben más palabras, espavientos musicales de los alto-parlantes, que te quiero apretar, a ver qué labios, que no lleva labios, muy pocos labios, unos labios ligeros, son importantes los labios.

- " Pero cómo me mira los pantalones, es raro, imbecil, verborrega, no puede ser, además llevo las piernas sin depilar, espantosas de vello, i no me gusta.

Tocar primero la nuca? acaso dejar la mano en la entrepierna? te quito un pendiente? rozo tu seno, la chaqueta?, que me excitas, coño.

- Pensaba en una historia de relato, un muchacho Limeño, (me atrae Perú, sabes) que llega a Europa a expensas de un maquinista de mercante homosexual o bisexual, o bien, que lo trae en su camarote i amorosamente se deja sodomizar. Mira cómo atardece i todo se torna rojizo i un poco violáceo. Yo solo, aquí, siento ... no sé, es como si se fuese a orgasmar sin éxtasis, es como querer bostezar sin llegar al bostezo, i te vas como perdiendo algo. Pero qué violáceo tono más hermoso, Nicolás Guillén dice que las negras tienen el sexo violáceo, ¿Tu sexo es violáceo? - Eres osceno, no? - Qué va, lo que pasa es que me excitas, toda la tarde estoy mirándote a tí, a los pantalones, al copón ... si no te lo digo, reviento.

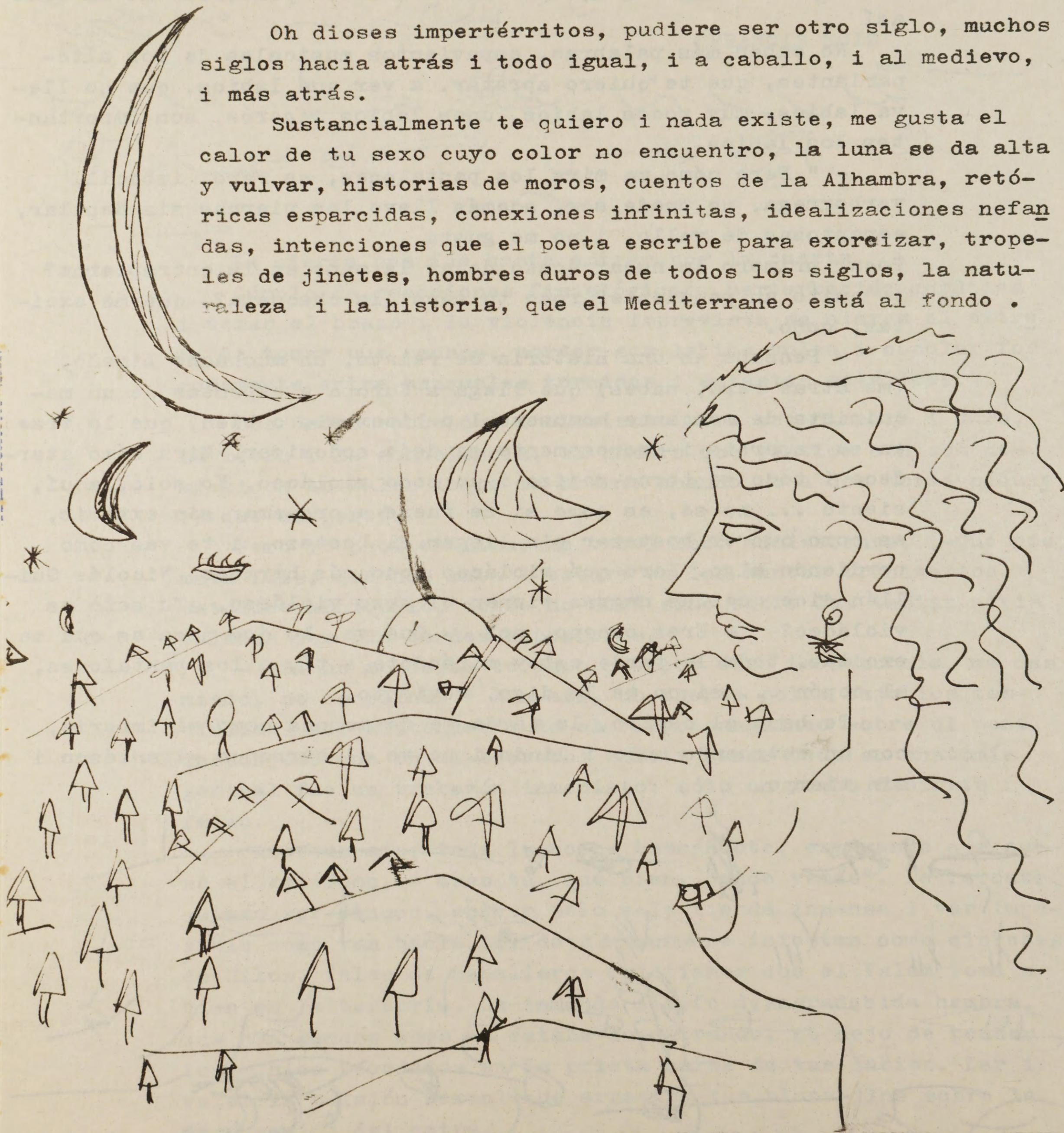
Te beso el cuello, la tarde se desmorona como el imperio, con un estruendo mudo i lindo i se ve el barranco gigantesco i sin tiempo.



Sobre la tierra despasar el pantalón vaquero, buscar el centro, lanzar la boca sobre tus labios, sentir todo el aroma genital entre los pinos, romeros u hostias mediterraneas.

Oh dioses impertérritos, pudiere ser otro siglo, muchos siglos hacia atrás i todo igual, i a caballo, i al medievo, i más atrás.

Sustancialmente te quiero i nada existe, me gusta el calor de tu sexo cuyo color no encuentro, la luna se da alta y vulvar, historias de moros, cuentos de la Alhambra, retóricas esparcidas, conexiones infinitas, idealizaciones nefandas, intenciones que el poeta escribe para exorcizar, tropeles de jinetes, hombres duros de todos los siglos, la naturaleza i la historia, que el Mediterraneo está al fondo .



EL amULETO

relato

CARLOS MIRA MARTI

1

! Por fin me he decidido a hacerlo ! He pedido lapiz y papel al carcelero, y me dispongo a dejar escrita esta mi terrible historia, unas horas antes de que los fusiles cumplan con su inevitable cometido. Podrá pareceros ridículo; tal vez penseis que el estar tan próximo a la muerte me ha hecho perder el juicio. Bueno, no puedo obligaros a creerlo; tampoco yo lo haría, de no haberlo sufrido en mi propia carne durante todos estos años. Y es que parece imposible que un objeto tan en apariencia insignificante pueda influir tan decisivamente en la vida de una persona. Pero no adelantemos acontecimientos; retrocedamos en el tiempo.

2

Todo comenzó hace treinta y siete años. Era una fría y triste tarde de Noviembre. Mi padre acababa de regresar del trabajo, y vino a reunirse con mamá y conmigo (que por aquel entonces contaba con cuatro años de edad) en el salón de nuestra antiquísima mansión, alrededor del fuego. Nos dijo que había recibido una carta de su hermano, desde Venezuela. Yo jamás conocí al tío Juan, pero mi padre me había hablado mucho de él; me contó cómo había emigrado a sudamérica en busca de aventuras, siendo aún muy joven. Allí se hizo rico en muy poco tiempo, demostrando ser un hombre de negocios nato; pero la caprichosa fortuna quiso que todos sus negocios se fueran a pique. Ahora en su carta nos comunicaba que estaba en la más completa ruina, y que, sintiéndose muy enfermo no quería irse al otro mundo sin dejarnos un obsequio que nos hiciera recordarle mientras viviésemos. Por último, nos advertía que debíamos tener cuidado, ya que se trataba de un objeto sumamente peligroso, que recibiríamos por paquete certificado a los pocos días de su fallecimiento.

La enigmática carta nos dejó asombradísimos. Tío Juan había sido siempre un hombre misterioso, pero esta vez se había pasado. (¿Qué podría ser el dichoso regalito?). Pasaron los días y olvidamos el asunto, hasta que al cabo de unos meses nos llegó la noticia de la muerte del tío Juan. Y en efecto, cinco días después nos trajeron el tan temido como esperado paquete. Recuerdo que a mi padre le temblaban las manos al abrirlo, pero al final lo consiguió. El paquete quedó abierto, mostrando su contenido a tres pares de ojos asombrados: una extraña figura tallada en madera de ébano, de unos 15 cm. de altura, con incrustaciones de piedras preciosas; y en un papel, el mensaje de tío Juan, que transcribo de memoria:

Esto que recibis es un amuleto sagrado de una tribu de indios guaicaipuros; a mí me lo entregó su hechicero, poco antes de morir como prueba de agradecimiento por haberle

salvado la vida en una ocasión; el viejo me contó que había pertenecido a su familia desde tiempos inmemoriales, y me hizo la siguiente advertencia: el amuleto sólo puede ser poseído por herencia o regalo; aquel que lo robara, o que, habiéndolo recibido como presente, lo vendiera con afán de lucro, recibirá el castigo de los dioses guaicaipuros.

El valor del amuleto es incalculable; si se hace público que lo teneis, es más que probable que recibireis tentadoras ofertas, de incluso varios millones de pesetas. Pero escuchadme bien: ¡Jamás lo vendereis!

Si creéis en lo que os digo y actuáis en consecuencia, la fortuna os sonreirá; pero si no ...

Juan.

Ni que decir tiene que la nueva misiva de tío Juan nos dejó más asombrados si cabe que la anterior. Mi padre tuvo miedo y pensó en deshacerse del amuleto, pero finalmente conseguimos convencerle. La estatuilla representaba un extraño personaje, quizás una divinidad guaicaipura -tío Juan no lo especificaba en su carta-, con un báculo en su mano diestra y un cuchillo de enormes dimensiones en la izquierda, y con un espectacular tocado de plumas adornando su cabeza. Pero lo que más llamaba la atención era su rostro, contraído en la mueca más horrible y feroz que jamás hayais podido contemplar. La pusimos en el salón, sobre el viejo piano de cola, y allí fue admirada por cuantos visitaban nuestra mansión, que se resistían a creernos cuando les asegurábamos que se trataba de un objeto carente de valor.

Debo decir que desde el primer momento una fuerza irresistible, un poderoso magnetismo, me atraía hacia la estatua; pasaba horas y horas contemplándola, sin atreverme a tocarla, imaginando historias fantásticas de hechiceros y brujas que danzaban en torno a enormes hogeras, en las que se consumían lentamente los cuerpos de las víctimas de algún macabro ritual. Pero ¡qué lejos estaba de imaginar todo el mal que el amuleto me iba a ocasionar!

Y pasaron los años. Mis padres murieron, de puro viejos, y todos sus bienes fueron para mí, como único hijo y heredero. Por aquel entonces yo ya había dejado de estudiar, y conseguí un puesto en una pequeña empresa de manufacturas, como relaciones públicas; no era nada del otro mundo, pero me permitía ir tirando. Así, vivía sin lujos innecesarios pero sin penuria, en la vetusta mansión heredada. Con el tiempo me casé con Silvia, una joven que trabajaba de secretaria en la misma empresa; pronto tuvimos una hija, a la que pusimos por nombre Beatriz. Entre tanto, debeis saber que el magnetismo que cuando niño ejercía el amuleto sobre mí, haciéndome permanecer contemplándolo durante horas; persistía con idéntica fuerza. Hasta mi mujer se encariñó con la estatua, a pesar de que la leyenda, y la fiera mueca del guaicaipuro, le aterraban.

Muy pronto sucedió lo que siempre habíamos tratado de evitar: se cprrió la voz de que una estatuilla de gran valor me pertenecía. Tal vez Beatriz lo contó a alguna compañera de clase, y claro, ya se sabe cómo son los crios. El caso es que llovió sobre nosotros una avalancha de ofertas; coleccionistas de los más recónditos rincones del planeta se interesaban por el amuleto, y nos hacían la vida imposible. Tuvimos que cambiar varias veces nuestro número de teléfono.

Como podeis ver, todo trascurría con relativa calma y así fue hasta el día en que la empresa para la que trabajábamos se declaró en suspensión de pagos, con lo cual mi mujer y yo nos quedamos en la calle, sin oficio ni beneficio. Buscamos y buscamos trabajo sin resultado positivo; la suerte parecía haberse olvidado de nosotros. Nos manteníamos como buenamente podíamos, con lo poco que entre los dos habíamos ahorrado; pero llegó un momento en que los gastos nos desbordaron. Tuve que vender el viejo piano de cola y una tras otra, las demás reliquias familiares. Finalmente vendimos también la mansión, y nos trasladamos a un pequeño pisito en las afueras de la ciudad. Francamente, estábamos desesperados. Varias veces pensé en vender el amuleto pero soy hombre supersticioso (evidente herencia materna), y el miedo que me producía el recuerdo del mensaje de tío Juan me hacía alejar esa idea de mi mente. Sin embargo, la situación se tornó insoportable: Nos agobiaban las deudas, y los acreedores se cansaban de esperar. El embargo de lo poco que aun poseíamos era inminente, así es que tuve que tragarme todos mis temores y vender la estatuilla. El comprador fue un anciano y acaudalado aristócrata de la ciudad, dueño de una de las colecciones mayores de antigüedades del mundo, me ofreció la increíble suma de quinientos millones de pesetas!

Esa noche me costó conciliar el sueño. Las palabras de mi tío resonaban constantemente en mi cabeza. ¿Y si todo fuera cierto?, pensaba. "No, imposible; es ridículo." Y cuando por fin me dormí, me asaltaron horribles pesadillas; indios y más indios -había miles- aullando y torturando salvajemente a Silvia, a Beatriz y a mí mismo. Fueron largas noches de malos sueños, hasta que por fin conseguí olvidarme de todo (aunque sería por poco tiempo).

Es evidente que con el dinero obtenido por la transacción salimos de apuros; nuestra situación cambió radicalmente. Pagamos todas nuestras deudas, nos trasladamos a un piso mayor, en la zona más céntrica de la ciudad, e incluso montamos nuestra propia empresa de manufacturas. Ahora nadábamos en la abundancia, todo parecía marchar bien. ¡Qué equivocado estaba!

4

Era un domingo ocho de Enero; habíamos pasado unas largas vacaciones navideñas en un pueblecito de las montañas, donde vivía la familia de mi mujer, y regresábamos a casa. Yo iba al volante, conduciendo a toda velocidad por una desierta carretera comarcal mientras conversaba con Silvia y Beatriz. No se cómo sucedió; siempre he sido un conductor seguro y con reflejos, no me explico qué me pudo pasar aquella tarde. No lo ví hasta que ya era demasiado tarde. El choque fue brutal, y quedamos empotrados en la parte posterior del camión, atrapados en un amasijo de hierros retorcidos y calientes.

Silvia y Beatriz murieron, mientras que yo, milagrosamente, salvé la vida. Pasé una larga temporada en el hospital, pero gracias a mi fuerte constitución y a los modernos adelantos médicos se pudo recomponer mi maltrecho cuerpo.

Tardé meses en reponerme del duro golpe que me supuso la pérdida de los dos seres que más quería. Me engañaba a mí mismo, tratando de no pensar en el amuleto. "Mala suerte", me decía; y más tarde, cuando quebró mi empresa, "Las desgracias nunca vienen solas", invertí todo el dinero que me quedaba en la puesta en marcha de nuevos negocios, ninguno de los cuales funcionó. Por tanto, quedé nuevamente arruinado. Y volvieron las malditas pesadillas nocturnas con más fuerza que nunca; y el recuerdo del mensaje de tío Juan me perseguía donde quiera que fuese, hiciera lo que hiciese.

No me quedaba más remedio que admitir la veracidad de la leyenda del amuleto. Había sido un imbecil por actuar de la manera en que lo hice; había subestimado a los dioses guaicaipuros y su ira caía sobre mi cabeza.


5

La obsesión por recuperar el amuleto me hizo perder la razón. Conseguí la dirección del hombre que me lo compró, y una madrugada - serían las tres o las cuatro - entré en su casa, por una ventana que daba al jardín. Busqué y busqué por todas partes, sin encontrar la preciosa joya que había venido a robar. Debí hacer ruido, pues el viejo aristócrata se despertó, sorprendiéndome in fraganti. Luchamos; le empujé con tan mala fortuna que al caer se golpeó en la nuca con el borde de una mesa. Quedó tendido en el suelo, boca abajo. ¡Le había matado!

Desesperado y muerto de miedo, quise huir. Corrí hacia la puerta, tropezando con cuantos muebles se cruzaban en mi camino. Fue entonces cuando lo ví, en un estante del mueble del recibidor. Quedé paralizado. Quería irme, pero no podía; el amuleto ejercía sobre mí su mágico magnetismo, de nuevo, impidiéndome apartar los ojos de él. Pero algo había cambiado en su rostro: era la misma fiera cara de siempre, pero -¿Podreis creerme?- una cínica sonrisa daba una nueva expresión a esa horrible mueca. Sí, el amuleto ¡se reía de mí, se burlaba de mi trágica suerte. Rompí a reír y a llorar a un mismo tiempo, en un ataque de histeria incontrolado, allí, de pie frente al amuleto. Y así fue como horas después me encontró la policía .



MECÁNICA DE SUEÑOS



Entrando en la habitación se detecta una atmósfera extraña, es como si entrases en otra dimensión de cosas; la misma luz constante y directa ondula la memoria de lo que afuera sucede y aparece un foco simulando las tres lunas en la estancia. Una música me repite los destrozos y hecatombes de una afuera postindustrial, decisiva e irreversible.

Me irritan y me satisfacen esas frecuencias altas. Me encuentro con el sonido delante de mí, es grueso; me patea las órbitas de los ojos y se escapa. Lo encuentro de nuevo detrás de la cabeza, es algo sólido, casi podría describirlo.

Lanzo una frase al respecto y se envuelve melódicamente por encima de ello o bajo la música, tridimensional conglomerado de ensueño. Veo inmensidad de esferas iluminadas, pompas de jabón mecánicas; y el sonido huele como flores químicas.

Escucho tambores dentro de mi cabeza, detrás de ella, recorriendo la médula y, escapando a mi presencia, el sonido describe órbitas ovales en la pequeña habitación.

Los altavoces hablan de escuelas de calor, cual infierno cotidiano de las saunas o los talleres, a ritmo entrecortado y voz de busto parlante, "dicen que es un rap" .

Envuelve el reducido espacio una ausencia de aire, una posesión interminable que reduce las paredes a un emparedado de mí mismo, y esa música repitiéndose corpórea, nómada en este pequeño universo me hace, dentro de ello, parte de este paralelo instante inducido hasta los límites de, "es un misterioso corte de luz que te da visiones y alucinaciones sin necesidad de procesos químicos en tu cuerpo, cuesta 10.000 dólares ..."

Puedo electrocutar el sol y carbonizar las tres lunas, cuando alcance la polilla extraña introducirse mágicamente en la bombilla y se pose en el filamento candente, mientras suena Radio futura en el tocadiscos y me muera de calor en N. York.

